

## R A C O N T O S

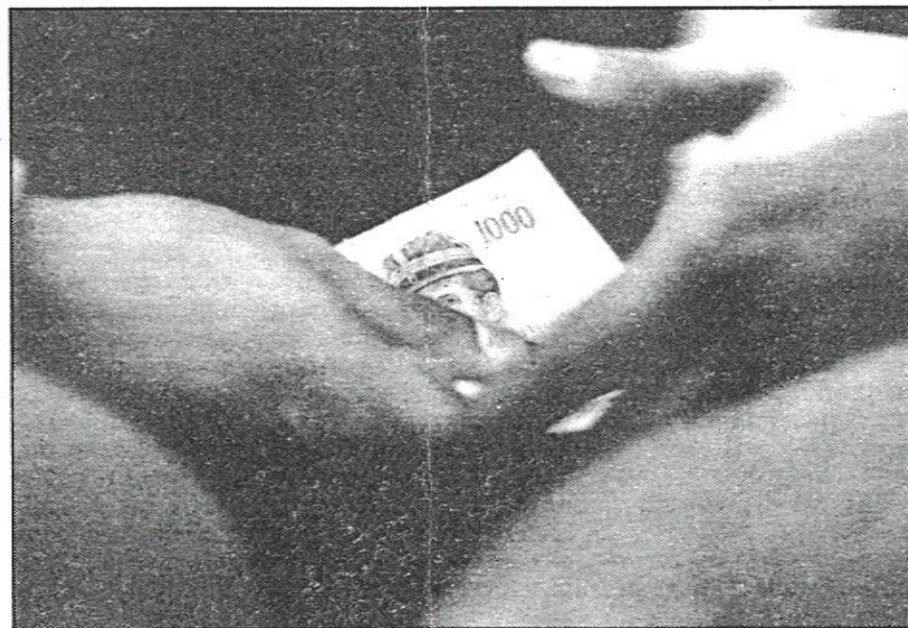
SERGIO VODANOVIC

## Sobre la corrupción

Empeñados como estamos en convertirnos en tigres dentro del zoológico del mundo, queremos tener todo lo que las grandes potencias poseen. Nos enorgullecemos de nuestros "malls", que nada tienen que envidiar a los de las grandes ciudades, de nuestra economía, nuestro parque automotor y de cuantos bienes materiales ha traído a un sector minoritario nuestra economía social de mercado.

Pero, al parecer, nos hemos dado cuenta de que algo que tienen los grandes países nos faltaba: la corrupción. Y desde ya largo tiempo estamos no sé si denunciando o alardeando de la corrupción que hay en nuestra sociedad. Ahora sí estamos de igual a igual con países como Italia, E.E.UU. o Francia.

La verdad es que, en diferente medida, siempre hemos tenido corrupción. Ningún país, ninguna sociedad es tan virtuosa como para que no se produzcan focos de corrupción. Mientras Chile fue un país democrático, hubo constantes denuncias al respecto. Bástenos recordar que un candidato logró la Presidencia de la República enarbolando durante su campaña el símbolo de la escoba con que barrería la corrupción de los gobiernos anteriores. Y también es cierto que en cuanto llegó al poder, la escoba sirvió para barrer hacia adentro y no hacia afuera.



Todo eso lo denunciaron en su tiempo los organismos contralores con que cuenta una democracia. Porque no es en democracia cuando hay más corrupción, sino que por las libertades que esta conlleva es posible advertirla y denunciarla.

Después hubo un período en que no se habló más de corrupción. Al parecer, con la dictadura, Chile se había convertido en un modelo de virtud. Por cierto que asesinatos,

desaparecimientos y torturas no eran sinónimos de corrupción. Y si de pronto se sabía que había encumbradas personas que se enriquecían súbitamente, era sólo por su buena suerte y no porque hubiera señales de corrupción. En ese período, lo que no se sabía no existía. Así de simple.

No es de extrañar, pues, que de regreso a la democracia, el debate público se haya centrado en la corrupción. Se encuentran

operando los organismos supervisores, tenemos libertad de prensa, los partidos están alerta para culparse los unos a los otros.

Pero hay algo más que eso. Una sociedad que ha definido el dinero como su objetivo principal, que lo ha hecho sinónimo del éxito, que ha estimulado el consumo indiscriminado y el consiguiente endeudamiento de sus miembros, es campo fértil para la semilla de la corrupción, porque

la obtención de dinero, mientras más fácil mejor, es el gran elemento corruptor.

Llama la atención que la derecha aparezca encabezando esta campaña contra la corrupción. Sus fuegos están dirigidos contra el aparato estatal, los municipios, la función pública. Atendiendo a su discurso, parecería que la empresa privada está ajena a la corrupción ambiente. Sin embargo en ella radica el poder económico.

Si un alcalde o un jefe de la administración pública asigna un contrato o una inversión a particulares y con ello obtiene una modesta o una pingüe coima, el corrupto es el receptor de la dádiva y no el que la otorga. Si una empresa privada no entrega los servicios esenciales que se ha comprometido a suministrar, como el agua, u otra empresa envenena a la población con las emanaciones tóxicas que despiden sus chimeneas, se habla de fallas técnicas, pero no se usa la palabra corrupción.

Hace ya muchos años, una monja mexicana que por más señas se llamaba Sor Juana Inés de la Cruz, se hizo algunas preguntas en versos inmortales que aún parecen no tener una adecuada respuesta.

La poetisa se refería a lo que hoy llamaríamos "el doble estándar" que los hombres aplican a las mujeres, pero sin gran esfuerzo podemos hacer la transpolación al asunto que nos ocupa. Sor Juana Inés de la Cruz escribió: "¿Cuál mayor culpa ha tenido/ aunque cualquier mal haga:/ la que peca por la paga/o el que paga por pecar?"

La persona que acierte a la respuesta correcta de esta poética pregunta, obtendrá como premio un Mercedes Benz, descapotable, cero kilómetro.